

LA QUINTRALA

Ni bendita ni maldita, sólo el poder

MILTON AGUILAR

La crítica y los estudios literarios escritos por mujeres y desde la perspectiva de la mujer han revelado que la realidad femenina de los siglos coloniales es bastante más compleja y diversa que aquella que se proyecta desde una visión maniquea. En Chile, la protagonista más paradigmática es Catalina de los Ríos y Lisperguer. La Quintrala, considerada en el discurso hegemónico y cotidiano, de tipo misógino, como rebelde, pecadora, bruja, cruel, lasciva y sacrilega, y en el imaginario colectivo y en la leyenda, como la aglutinadora del mal: incesto, parricidio, perversiones sexuales, asesina de indios, amantes y mancilladora de la imagen del milagroso "Señor de Mayo".

En su último libro, *Oro, veneno, puñal*,

veneno, puñal, Virginia Vidal retorna la figura de La Quintrala y desde su propia perspectiva cuestiona varios aspectos de la historia escrita y de la tradición oral. Así, los temas históricos y leyendas del patrimonio cultural se convierten en materia ficcional, donde el pasado y las figuras históricas se incorporan al discurso literario, materia en que la autora había incursionado en *Balmaceda, varón de una sola agua* (1991) y en *Javiera Carrera, madre de la patria* (2000).

El relato se inicia con la tertulia de varios vecinos, prófhombres de la ciudad de Santiago, cuyo único afán es comentar la vida de Catalina en una suerte de chismorreo que funciona como contrapunto a los recuerdos y mitologías de la protagonista. En los registros orales de la tertulia se cruza el "dicon-

que" de los parroquianos con el "yo" de la experiencia personal, del proceso interno de Catalina, y en esta contaminación de voces se propone otro modo de constituir la narración de la historia. En los recuerdos y en los lenguajes de Catalina se unen los dictos populares con una moralidad que mezcla la crónica colectiva, la leyenda popular y el filo de la conciencia. Este relato se caracteriza por su ambigüedad discursiva, pues podemos leerlo como una novela histórica o una crónica histórico-testimonial con ingredientes ficcionales. Virginia Vidal, con extrema libertad, subvierte datos esenciales de la historia chilena considerados fidedignos. Pero cuidado: la autora se apoya en una copiosa documentación y lectura de fuentes históricas que se ejemplifican en los

epígrafes de cada capítulo, que actúan como autoridad o como elemento a rebatir por el discurso. Entre sus numerosas propuestas conflictivas, el lector encontrará la lesión de un Pedro de Valdivia cruel y sanguinario: qué mandó ahorcar a cinco de sus hombres; a los naturales les hizo cortar las manos, cejas y narices y a las mujeres, los pechos. Desde que llegó el conquistador a orilla del río Mapocho no se han dejado de cometer crímenes horribles por celos, por despecho, por venganza y las mujeres no se han quedado atrás. Chile es una nación de mestizos, y la mayoría provienen de "la ator-

mentada coyunda": son frutos de las indias violadas y de las españolas cautivas por los malones. La esencia de la campaña evangelizadora fue obligar a los mapuches a cumplir las leyes religiosas, imperiales, y fue llevada a cabo por doctrineros (que abusaron de las mujeres indias) y por sacerdotes sacerdotiles y escandalosos de vida licenciosa.

El Señor de Mayo nunca estuvo en la casa de La Quintrala; sólo el chismorreo y una sobajeadla leyenda que la mestiza injuriándolo. Y la más importante y que contradice la crítica feminista y la interpretación que se ha hecho de Catalina de los

Ríos y Lisperguer es que en su condición de mujer principal y poderosa fue digna representante de su tiempo y de la sociedad en que le tocó vivir. La Quintrala no fue transgresora en ningún sentido. Ella instituyó un orden moral, social y familiar muy sólido. No alteró el orden: lo consolida. Se limitó a ejercer el poder como cualquier varón con poder de nuestro tiempo y en esta tierra.

La polémica queda abierta. En todo caso, debemos reconocer que *Oro, veneno, puñal* es una novela que problematiza el discurso oficial, presenta una inteligente construcción que ofrece una multiplicidad de miradas y responde a la necesidad de repensar o revisar la historia de Chile, no sólo en sus momentos fundacionales, sino en sus etapas más recientes.

EL MERCURIO

29 MAR. 2003 5000. Supl. Revista de Libros.



669410.

P.5

Ni bendita ni maldita, sólo el poder [artículo] Milton Aguilar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguilar, Milton

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ni bendita ni maldita, sólo el poder [artículo] Milton Aguilar. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile